

# POR QUE DICEN QUE YO SOY ANTIAMERICANO

Por Felipe Rivero

**S**er anti algo es sólo ser un reflejo de ese algo. Reflejo negativo, pero reflejo de todos modos. Para ser anti algo, es necesario esperar a que ese algo ejecute un movimiento para entonces uno realizar lo contrario. En fin, una posición pasiva, de hembra. Incapaz de crear, sólo de esperar, esperar como dije a que el otro se mueva en alguna forma.

No hay nada más ridículo y patético, que el título de "anticomunista". Eso no constituye una filosofía, ni mucho menos una ideología, sólo como decía, una postura, una postura quieta, muy quieta, sobre todo, si hacemos el recuento histórico de tantos grupos "anticomunistas" que hemos padecido en este proceso. ¿Y si no existiese el comunismo, qué serían?

Ah, entonces, no saben contestar y se quedan todos confusos, o se agarran de ese término abstracto y acomodaticio que tanto daño ha hecho en este mundo de subversión de valores, ignorancias semánticas y confusas dialecticas, respondiendo: "Bueno.. yo soy demócrata".

A mí me hacen gracia estos demócratas. Cuando hablan de democracia, siempre dicen los muy cretinos: "queremos democracia y libertad", con lo que están infiriendo, que democracia sólo, así a secas no significa necesariamente que haya libertad; pero claro, la idea es complacer y obtener el visto bueno de los norteamericanos, por si están cerca oyendo. Siempre tienen la obsesión de que los norteamericanos pueden estar escuchando. Y son ellos, los norteamericanos, como diría el chusma, "los que tienen el billete".

Y hablando de los norteamericanos, a mí se me ha tildado muchas veces de antinorteamericano. Como decía anteriormente, yo no puedo ser antinorteamericano, porque yo no soy anti-nada. Me precio demasiado para ello. Lo que sí no soy tampoco, es pro norteamericano, como se dice vulgarmente.

Y aquí surge la confusión, que los cipayos y criados de turno gustan tanto de usar. Inmediatamente que uno se declara en este ghetto, que no es pro norteamericano, sencillamente por no coincidir en todo con esta gente, lo tildan de antinorteamericano. "Enemigo de este gran país, cuna de la democracia. Malagradecido, que les

debe la hospitalidad que le dieron y hasta el aire que respira. Sin contar los cien mil dólares que pagaron por él, cuando les pagaron a los comunistas el equivalente en leche en polvo, supositorios, aspirinas, etc., para su rescate, durante el episodio de Girón".

Pues bien señores, ni este es un gran país (a menos que se le juzgue por su extensión territorial y demográfica) comparado con naciones mucho más pequeñas, (aunque menos afortunadas) que han aportado históricamente mucho más; ni mucho menos tampoco, es la cuna de la democracia, que nació en Atenas hace unos dos mil cuatrocientos años, bajo el influjo de las leyes y preceptos de Solón y otros politiqueros de la época, y que tuvo su culminación, con Pericles y su sobrinito Alcibiades, éste último lo más parecido que pueda concebirse a un político profesional cubano, durante las llamadas guerras del Peloponeso.

Todo esto, como decía, hace más de dos milenios. Pero... ¿qué se va a hacer?, cuando el criado dice a "guataquear" al amo, no existe nada que lo pare, mucho menos una cosa tan poco importante como lo es la Historia Universal.

No les estoy agradecido tampoco, porque ni pagándome mil exilios como este, me pueden compensar por un día que no haya podido vivir en mi patria, patria que perdimos, es verdad, por nuestra propia ignorancia y maldad nosotros los cubanos, pero también por culpa de ellos, los norteamericanos, que bien supieron aprovecharse de nuestras riquezas primero, calorizando para ello a toda la pléyade de personajes corruptos y cipayescos que tuvimos que padecer en nuestra república desde su primer gobierno "libre", aquél del honesto maestro de escuela, ciudadano americano (¡cuidado con los maestros de escuela y la política!), hasta la llegada al poder de las hordas esteparias del comunismo internacional. Y después, cuando todo se había perdido, ¡simular que nos trataban de ayudar a recuperarla a través de su fatídica C.I.A. con los resultados por todos conocidos, mientras que por detrás, hacían lo indecible para llegar a un acuerdo con los que hoy des gobiernan a Cuba, en beneficio de sus intereses exclusivamente. Desde la



administración de Kennedy, después de fracasarles la torpe jugarreta de Girón, hasta la presente, con las conversaciones entre Haig y Carlos Rafael Rodríguez, si pudieran arreglarse con la Cuba comunista, más de veinte años de perdones, miles y miles de presos, torturas sin nombre, familias destruidas, vidas arruinadas, un pueblo entero despojado, robado y esclavizado, etc., no importarían para nada, porque nuestra tragedia no es parte del tema, o sea... no es negociable. ¿Que es la política, fría y calculadora de las naciones entre sí? De acuerdo. Pero no me hablen entonces de simpatías humanas, traducidas en preocupaciones moralistas, pues éstas no existen. ¿Que nos dieron asilo? ¿Y qué iban a hacer... botarnos? ¿Cómo luciría esto a los ojos del mundo? La gran potencia humanista del siglo veinte, rechazando a los infelices que por creer en ella y amarla, ahora eran perseguidos implacablemente por los jurados enemigos de los propios Estados Unidos. No, no podían hacerlo. Su imagen se deterioraría aún más de lo que lo está ante sus aliados. Por otro lado, y dígame lo que se diga, los cubanos levantaron el sur de la Florida, que sólo era antes de la llegada nuestra, más o menos un baño y

